

## No hay 70.000 desempleados en Caracas

*Elite*, 1.444. zk., 1953-06-06.

La primera noticia apareció el día 12 de mayo: "68.300 desempleados en Caracas, según el último censo levantado". La nota se refería a la visita de una comisión de la Liga Nacional de Desempleados a la Redacción de un periódico. El grupo visitante afirmó que miembros de la entidad LND habían trabajado para levantar un censo completo de "ciudadanos sin ocupación remunerada" en Caracas y que su número ascendía 68.300. Declaró, además, que los motivos principales de esta grave situación de desempleo eran dos: los "convenios comerciales que han obligado a paralizar un gran número de industrias" y la "mal encauzada inmigración". No se daban datos del carácter ni la finalidad de esa Liga Nacional de Desempleados, ni se citó ningún nombre de directivo o persona responsable de la afirmación sorprendente de un número tan alto de desempleados en Caracas.

"Más de 60.000 desempleados hay en todo el Distrito Federal", decía un título tres días más tarde. Ya no había cifra exacta y el área se había extendido. Ya se daban algunos nombres. Figuraban como directivos de la Liga Nacional de Desempleados: Juan R. Navas, Secretario General de la Liga; Ricardo Silva, Secretario de la Organización; José Barreto, de Cultura y Propaganda, y Juan Cova, de Archivos y Correspondencia. Los representantes de la LN de D dijeron que tenía información para el Congreso Nacional y esperaban contestación a una carta que habían dirigido al Presidente de la República.

"Queremos ratificar estos datos –dijeron en declaraciones para un diario caraqueño– por cuanto se ha pretendido demostrar lo contrario, han pretendido desmentirnos. *Ellos pueden desmentirnos a nosotros, pero no a la realidad, cuyo rostro puede verse diariamente, haciendo colas frente a la sección de empleo del Ministerio del Trabajo.*

Yo he ido al Ministerio del Trabajo, he pasado por la Sección de Empleos, y el grupo de desempleados que espera frente al despacho no sube de una cincuentena.

La prensa caraqueña se hizo pronto eco de esta supuesta grave situación de paro forzoso en la ciudad. Casi todos los periódicos se limitaron a reproducir las declaraciones de los portavoces de la Liga Nacional de Desempleados. "La Religión" del día 20 publicó una nota refutando una de sus afirmaciones: "... tratando de justificar la supuesta existencia de sesenta y dos mil personas sin ocupación en esta ciudad –decía– se alega que las labores agrícolas carecen de la importancia que realmente tienen y se llega hasta decir que el Instituto Agrario Nacional sólo posee bajo su inmediata dirección una superficie en producción de 12.062 hectáreas parceladas, 6.673 fraccionadas y 6.673 desforestadas. Tales cifras son absolutamente falsas. Solamente en la Unidad Agrícola de Turén tiene el IAN parceladas 16.679,89 hectáreas".

Durante estos días las noticias y comentarios sobre los problemas obreros y de desempleo han aumentado notablemente en la prensa capitalina. Tomando, por azar, el espacio dedicado por todos los órganos periodísticos a los asuntos relacionados con el trabajo el día 20 de mayo, suma más de 4.500 centímetros cuadrados; lo que supone casi cuatro páginas de tamaño tabloide.

### **Declaraciones del Ministro del Trabajo**

En vista de que la alarma iba cundiendo en diferentes sectores de la vida nacional, el Ministro del Trabajo, Dr. Carlos Tinoco Rodil, se vió obligado a declarar oficialmente sobre el estado de desempleo en Caracas. Contenía cuatro puntos importantes: 1) Se están abriendo constantemente nuevas fuentes de trabajo por parte de la administración pública y el capital privado: este es un *argumento incuestionable* contra el incremento del desempleo. 2) La investigación del desempleo requiere operaciones estadísticas complejas y cuidadosas que todavía no son completamente aplicables en Venezuela. De otro modo, cualquier intento para determinar la población desocupada ha de ser necesariamente fragmentario, y su estimación conjetural a base de esas cifras carecerá de consistencia técnica y será sumamente peligrosa toda conclusión basada en esa estimación. 3) Los registros llevados en el M. del T. no revelan incremento del desempleo ni la gravedad del mismo. 4) Preocupado por estos problemas, el Despacho ha firmado recientemente un Convenio de Asistencia Técnica con la Oficina Internacional del Trabajo, mediante el cual este organismo enviará a Venezuela en el próximo mes de julio una Misión Técnica de Mano de Obra, la que, en unión de funcionarios venezolanos, realizará en el plazo de un año un estudio completo sobre los distintos aspectos del problema.

### **La Liga Nacional de Desempleados**

Lo primero que tuve interés en conocer cuando visité en su despacho al Dr. Porfirio García Barrios, Director de Gabinete, fué el carácter gremial de la Liga Nacional de Desempleados y su autoridad como organización capacitada para levantar un censo.

Parece que la LN de D no es una entidad nueva. Ha solido actuar en otras ocasiones en defensa de los intereses de los sin trabajo. Actualmente colaboran con la Inspectoría del Ministerio del Trabajo denunciando irregularidades de las empresas en materias de porcentajes de personal extranjero, condiciones sanitarias y de seguridad de los lugares de trabajo, etc. Pero, por el mismo carácter transitorio de su condición de desempleados, la entidad carece de estabilidad que le permita la continuidad necesaria en la gestión. A falta de medios y personal técnico, mal ha podido organizar el proceso laboriosísimo de un censo que refleje la realidad de un problema tan complejo como el de desempleo.

Cuando más tarde hablé con el Secretario General de la Liga, Juan R. Navas, pude darme cuenta de la excelente buena voluntad y entusiasmo de este líder de desocupados. Pero eso se va a terminar en cuanto encuentre ocupación. Ese liderato es muy corto.

En el tiempo que lleva al frente de la entidad se ha granjeado ya la simpatía de sus compañeros. "Donde está éste –decía un policía que estaba de servicio frente al Teatro Municipal– está el grupo. Parece un San Benito rezando y sermoneando a su gente". Y Juan R. Navas ha quedado con el "San Benito". Según me dijo, es estudiante de ingeniería y le preocupa la suerte de sus compañeros desempleados, aunque no hayan estudiado nunca. Por eso dedica todo su afán a orientarles en sus aspiraciones. "Tú habrás estudiado para Ingeniero –le decía uno de sus "colegas"–, pero no sabes nada de Leyes y siempre nos hablas como un abogado". Había otro "entendido" que le interrumpió para reclamarle mayor *curtura*. ¿Cómo iba Navas a estudiar para abogado si nunca había salido de su país y para eso había que estudiar Derecho Romano en las mismas fuentes, en Roma?

Los 40 o 50 desempleados que esperan en la oficina de Empleos del Ministerio del Trabajo, frente al Teatro Municipal, se entretienen hablando de cómo se podría solucionar el paro, qué harían si salieran de abajo pegando seis, dónde van a comer al mediodía o dónde le van a fiar hasta que encuentren empleo. De estas inquietudes surgió la idea del censo. Se distribuyeron el trabajo entre 25 individuos y se dieron a la tarea de recorrer algunas partes de Caracas, particularmente los barrios de las afueras de la capital. Yo no sé por qué proceso han llegado ellos a sumar los 60.000 desempleados de la *bandera* de Navas, pero creo que andará un poco metido en todo esto el sentido de propaganda del simpático: "San Benito".

### Los Términos Justos del Problema

La Bolsa de Trabajo del Despacho recibe un promedio diario de 25 a 30 solicitudes de empleo y despacha aproximadamente 20. Claro que esto no es definitivo para conocer el alcance del problema en Caracas. No se conoce el porcentaje de desempleados que recurre a la Bolsa de Trabajo. Habrá muchos que buscan ocupación por su propia cuenta, recurren a otros organismos de empleo como los que mantienen el Palacio Arzobispal y otras entidades. La Comisión Católica Venezolana de Migración, antes llamada la Oficina Arquidiocesana de Migración, anunció esta semana que tiene 156 inmigrantes por colocar. Todos estos datos no tienen todavía un cauce común que permita recogerlos con su significación exacta. Sin embargo se pueden hacer algunas deducciones de datos periódicos obtenidos en fuentes oficiales.

En el curso del año 1948, la Bolsa Nacional de Trabajo inscribió 1.219 desocupados, de los que colocó 551. En 1952 se inscribieron 7.614 personas sin trabajo, de los que fueron colocadas 3.707. En cuatro años, el número de solicitudes fué seis veces mayor. El número de ocupados por la Bolsa de Trabajo ascendió en la misma proporción. Claro que el número de desocupados aumentó también seis veces. Pero teniendo en cuenta la corriente inmigratoria que ha fluido a Caracas durante estos cuatro años, ese número flotante de desempleados resulta normal. No es que no preocupe ni deje de constituir un problema pero tiene limitaciones previstas y carece de signos alarmantes.

La comparación ha sido hecha entre los años 1948 y 1952, el último que figura en la Memoria presentada por el Ministerio del Trabajo a la Asamblea Constituyente hace

poco. Podemos ahora comparar datos del año 1948 con los obtenidos ahora directamente en la oficina de la Bolsa de Trabajo: Mes de julio de 1948: *inscritos: 207; colocados: 128*. Mes de abril de 1953 (el último): *inscritos: 773; colocados: 489*. Los meses han sido tomados al azar. Se puede notar que el número de inscritos ha aumentado poco más de tres veces; la proporción de colocados ha sufrido un ligero aumento. Teniendo en cuenta ahora las cifras de 1952, aparentemente la situación resulta mejor que hace un año.

Claro que el valor de estas cifras es relativo. Pero realmente carecemos de otras para medir la actual situación del desempleo. Con los estudios que se realizarán con la ayuda de la Oficina Internacional del Trabajo se podrán obtener datos exactos que ayudarán a planificar las disponibilidades de mano de obra con formación profesional adecuada a las necesidades del país.

De cualquier modo, por las cifras periódicas de un mismo organismo durante cinco años, no señalan ese crecimiento alarmante de número de desempleados que da la Liga Nacional de Desempleados.

### **No puede haber 70.000 desempleados**

Según un interesante artículo de Vicente González h., Oficial de Estadística que tiene motivos de conocer algo de este problema censal, *no es posible admitir que el número de desempleados se haya triplicado en el D.F. en sólo 30 meses*. Según el Censo Demográfico de 1950, en el Distrito Federal declararon estar desempleadas 26.192 personas, apenas el 4,95% de la población capaz de trabajar y menos del 10% de la población económicamente activa.

Dice que *no se concibe técnicamente cómo 25 entrevistadores directos, esparcidos por la extensa red de barrios y centros poblados ubicados en el área metropolitana y en el D.F. hayan podido cubrir en tiempo reducido el volumen de trabajo que supone la recolección de datos necesarios para enjuiciar el fenómeno del desempleo*.

Existe, no hay duda, un problema de desempleo. Acaso sea importante el que crea el de ubicación. Las necesidades de personal en algunos ramos del trabajo especializado indica que existe ese desequilibrio en las disponibilidades y necesidades en algunos gremios.

En la oficina de la Bolsa de Trabajo se presenta mucho "toero". Así se autclasifican aquellos que *saben de todo* o creen que pueden *hacer de todo*.

Cuando llegué a la entrada, había cuatro hombres discutiendo delante de un encerado en que se había escrito una relación de vacantes. Se necesitan –leía uno– dos tra-que-a-do-res... ¡No, yo soy *mu* gordo pa'meterme a *traqueá!*... Tú tampoco sirves. Julio..." El anuncio decía *troqueladores*. Otro se estaba preguntando en alta voz a sí mismo, y después pidió ayuda a sus compañeros, para ver qué significaba: *trazador*. Nadie sabía, ni tenía motivos para ello.

Como me decía el Dr. García Barrios, hay muchas profesiones que son completamente nuevas: otras no tanto, pero de muy escasa tradición. Con la llegada de emigrantes especializados en muchas profesiones técnicas, poco a poco el criollo está

adquiriendo conocimientos que le están capacitando para estar presente en un gran número de actividades a las que no podía tener acceso hace solamente unos pocos años por falta de conocimientos y de capacidad técnica.

Y continuamos sin saber cuántos desempleados hay en el Distrito Federal. Pero se puede descartar como cifra verosímil la de 70.000. Acaso alcance la mitad. Que de todas formas es bastante y necesita remedio, desde luego.